

LIBERIO DE ROMA Y EL HOMOIOUSIANISMO

GONZALO FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
Universidad de Valencia

RESUMEN

Este trabajo aborda la actitud de Liberio de Roma frente a la controversia arriana. Las fuentes son Sozomeno, el *Liber Pontificalis*, Hilario de Poitiers, Epifanio de Salamina, Atanasio de Alejandría, Sócrates, el anónimo *Quae gesta sunt inter Librerium et Felicem episcopos*, Jerónimo, Filostorgio, Teodoreto de Ciro y Eusebio de Cesarea.

ABSTRACT

This note deals with Liberius of Rome's attitude in front of the arian struggle. The sources are Sozomen, *Liber Pontificalis*, Hilary of Poitiers, Epiphanius of Salamis, Athanasius of Alexandria, Socrates, the anonymous *Quae gesta sunt inter Librerium et Felicem episcopos*, Jerome, Philostorgius, Theodoret of Cyr and Eusebius of Caesarea.

Liberio ejerce el obispado de Roma entre 352 y 366. Es uno de los personajes más conflictivos de la Historia de la Iglesia por su actitud ante el arrianismo. Las fuentes relativas a Liberio ayudan muy poco al esclarecimiento de este problema por su oscuridad. De su análisis se infiere que Liberio firma dos proposiciones de fe opuestas al Credo de Nicea del año 325 durante su exilio de Roma acaecido en 357 - 358 en la localidad tracia de Berea.

Las noticias de Sozomeno (*Hist. Eccl.* IV, 15) son muy claras respecto a la exposición de creencias suscrita por Liberio en 358. Se trata del credo aprobado en el concilio que tiene lugar aquel año en Sirmio en fecha anterior al 2 de agosto pues ése es el día en que Liberio vuelve a entrar en Roma según el *Liber Pontificalis* (37, 6). En conformidad con el propio Sozomeno

(*loc. cit.*), ese credo es el mismo que los obispos orientales Narciso de Neroniade, Maris de Calcedonia, Teodoro de Heraclea y Marcos de Aretusa habían presentado a Constante en 342 cuyo texto griego aparece en Atanasio de Alejandría (*De syn.* 25) y Sócrates (*Hist. Eccl.* II, 18).

El concilio sirmiese de 358 añade a esa profesión de fe los anatemas contra Pablo de Samosata y Fotino de Sirmio promulgados por el concilio sirmiese de 351 (ATANASIO DE ALEJANDRÍA, *De syn.* 27, SÓCRATES, *Hist. Eccl.* II, 30 e HILARIO DE POITIERS, *De syn.* 38) y otros anatemas contenidos en la epístola sinodal de los conciliares que se reúnen en Ancyra durante el invierno de 358. Esta datación se desprende del testimonio de Epifanio de Salamina (*Panar. Haer.* 73, 2) según el cual pocos son los obispos que asisten al concilio de Ancira de 358 por la inclemencia de la estación y con los 12 obispos que firman su carta sinodal (EPIFANIO DE SALAMINA, (*Panar. Haer.* 73, 2 - 11). Los primeros meses de 358 como fecha de la celebración del sínodo de Ancira se adecua perfectamente al cumplimiento del canon 5 del sínodo de Nicea de 325 que ordena a cada diócesis celebrar dos sínodos al año: uno antes del inicio de la *cuaresma* y otro en el otoño (1839 BRUNS 15). Liberio firma en 358 un *corpus* doctrinal que es aceptable totalmente por los nicenos. Lo prueba la benévola opinión de Hilario de Poitiers (*De syn.* 38 - 62) a las decisiones del concilio de Sirmio de 351 que recogen el credo oriental de 342 y los anatemas a Pablo de Samosata y Fotino de Sirmio.

Más complejo resulta el problema de cuál es el credo que Liberio firma en 357 al que alude en su carta *Pro deifico timore* transcrita por Hilario de Poitiers (*Collectanea Antiariana Parisina, Series B VII*, 8, 1 - 2) y a cuya *subscriptio* aluden asimismo Atanasio (*Hist. arian. ad monachos* 41), el anónimo escrito que se titula *Quae gesta sunt inter Liberium et Felicem episcopos* y Jerónimo (*Chron. ad an. 2365 abr en P.L.* 27, cols. 501 - 502 y *De viris illustribus* 37). Todas estas fuentes consideran más grave la *subscriptio* de Liberio de 357 que la de 358. El asunto se complica porque Filostorgio (*Hist. Eccl.* IV, 3) dice que Liberio había condenado el término *homousion* mientras que Sozomeno (*Hist. Eccl.* IV, 15) indica que se difundieron noticias en este sentido.

La historiografía se muestra dividida al entrar en juego el Dogma de la Infalibilidad Pontificia. Los eruditos católicos tienden a defender que Liberio acepta el resultado del concilio sirmiese de 351. Se basan en el parecer favorable de Hilario de Poitiers (*De syn.* 38 - 62) sobre los documentos de aquel sínodo. La única excepción dentro del campo católico es la reflejada por el jansenista Lenain de Tillemont quien duda entre los credos de Sirmio de 357 y 358 (1732 LENAIN DE TILLEMONT 421 - 422).

Los tratadistas protestantes se inclinan por el credo sirmiese de 357 porque esto les sirve para lanzar una acerba crítica contra el Dogma de la Infalibilidad Pontificia. Así aparece en Blondel, *Gothofredus* (1926 AMANN 656) y Gummerus (1900 GUMMERUS 57 - 58).

Atanasio (*De syn.* 28), Hilario de Poitiers (*De syn.* 11) y Sócrates (*Hist. Eccl.* II, 30) recogen el credo y los anatemas de Sirmio de 357. Esa fórmula supone el germen de la tesis anomea de que la esencia del Hijo no es similar a la del Padre tal como será preconizada posteriormente por Aecio recogido por Epifanio de Salamina (*Panar. Haer.* 76, 11 y 19) y Eunomio (*Apol.* 28 y *Exp. Fid.* 3). La admisión de la similitud de esencias conduce a negar la realidad de las Personas Divinas.

A mi juicio ninguna de las dos hipótesis es acertada. En 357 Liberio firma el credo contenido en la epístola sinodal que los obispos orientales envían diez años antes a sus colegas occidentales reunidos en Sirmio en un concilio. Este sínodo de 347 ha pasado desapercibido para la

Historia. Merece el calificativo de concilio cero de Sirmio pues data de 351 el primero de los sínodos desenvueltos en aquella ciudad que la historiografía recoge habitualmente. Constancio II transforma aquella profesión de fe en un edicto durante el sínodo de Arlés de 353. Ese credo de Arlés se encuentra más alejado del niceno que el sirmiense de 357 al incluir en su texto ideas tan radicales en torno al Hijo como *ex nihilo factum, erat, quando non erat y priusquam nasceretur, non erat* (1985 FERNÁNDEZ 303 - 311).

Con esto Liberio aguarda que Constancio II le levante su destierro y le permita volver a Roma. El emperador se encuentra entonces ante una coyuntura delicada. En 356 Constancio II había nombrado a Félix nuevo obispo de Roma cuando en 356 destierra a Liberio a Berea. Félix empieza a ejercer su pontificado como Félix II. En 357 el agosto no sabe qué hacer. Se limita a trasladar a Liberio de Berea a Sirmio. Incluso abriga la peregrina ocurrencia de que Liberio y Félix compartan el obispado de la Urbe, lo que motiva las risas del pueblo romano en el hipódromo (TEODORETO DE CIRO, *Hist. Eccl.* II, 14).

En el propio año 357 tiene lugar un nuevo cambio en la continua política de Constancio II de buscar un credo sustituto del niceno de 325 al considerar a éste inservible para salvaguardar la paz dentro de la Iglesia. El emperador piensa que ha ido demasiado lejos al hacer suyos los radicales credos del Edicto de Arlés de 353 y del concilio de Sirmio de 357 y se inclina por los homoiousianos. ...Éstos postulan la semejanza *κατα ουσιαν* entre el Padre y el Hijo que ya se ve en Eusebio de Cesarea (*Demonstratio Evangelica* V, 4). Cuando triunfan las ideas homoiousianas en el concilio sirmiense de 358 Liberio firma su corpus doctrinal. Con ello el emperador le permite ir a Roma (SOZOMENO, *Hist. Eccl.* IV, 14 - 15).

Tres son los motivos que impulsan a Liberio a suscribir los acuerdos adoptados por el concilio de Sirmio de 358. Uno consiste en su deseo de volver a la Urbe. El segundo estriba en acallar aquellas voces que de acuerdo con Sozomeno (*Hist. Eccl.* IV, 15) se habían difundido y con arreglo a las cuales Liberio había condenado el empleo del término *homousion*. El segundo móvil es muy importante para Liberio por la tradición monarquiana de Occidente. El tercero radica en el intento por Liberio de constituir una alianza entre nicenos y homoiousianos que fuera susceptible de oponerse a homeos y anomeos. Con ello Liberio se convierte en el predecesor inmediato de las posturas conciliadoras hacia el homoiousianismo que se reflejan en el *De synodis* de Atanasio y en la obra homónima de Hilario de Poitiers.

Liberio retorna a Roma donde entra *quasi victor* en palabras de Jerónimo (*Chron. ad an. 2.365 abr en P.L. 27, col. 502*) el 2 de agosto de 358. Cinco días antes Félix II se había refugiado en una basílica situada en la *Via Aurelia* (*Liber Pontificalis* 38, 2). Pero la dualidad de obispos entre Liberio y Félix II se trasmite a sus herederos Ursino y Dámaso. Así se originan disturbios y tensiones en la cristiandad de la Ciudad Eterna que sólo finalizan en 381 con el triunfo definitivo de Dámaso.

Liberio como muchos colegas suyos se limita a ajustar su ideología a los mudables dogmas de Constancio II. En esto sigue el consejo que le da Fortunato de Aquileya cuando se dirige hacia su destierro en Berea (JERÓNIMO, *De viris illustribus* 97). En 357 Liberio firma un credo mucho más opuesto al nicenismo que lo que pensaron los historiadores protestantes de la Iglesia. Un año más tarde es el precursor de las tendencias filohomoiousianas de Atanasio de Alejandría e Hilario de Poitiers. En ninguno de ambos casos se quiebra el Dogma de la Infalibilidad Pontificia. No se tratan de declaraciones dogmáticas que Liberio hiciese y que desde la promulgación del Dogma por el Beato Pío IX sólo ha habido una: la declaración como Dogma de la Asunción de la Virgen en cuerpo y alma hecha por Pío XII.

BIBLIOGRAFÍA

- 1732 LENAIN DE TILLEMONT, L.S. *Mémoires pour servir a l'histoire ecclésiastique des six premiers siècles. T. VI.* Venecia. 2ª ed.
- 1839 BRUNS, H.Th. *Canones Apostolorum et Conciliorum Saeculorum IV. V. VI. VII. Pars Prior.* Berlín.
- 1900 GUMMERUS, J. *Die homöusianische Partei bis zum Tode des Konstantius. Ein Beitrag zur Geschichte des arianischen Streites in den Jahren 356 - 361.* Leipzig.
- 1926 AMANN, E. sv. *Libère en DTC. T. IX - I*, cols. 654 - 659. París.
- 1985 FERNÁNDEZ, G. *Athanasius of Alexandria and Liberius of Rome. Analysis of the Letter Pro deifico timore of Liberius in the light of the Edict of Arles of 353* en R.C. GREGG (ed.), *Arianism. Historical and Theological Reassessments. Papers from The Ninth International Conference on Patristic Studies. September 5 - 10, 1983. Oxford, England (Patristic Monograph Series no. 11)*, págs. 303 - 311. Cambridge (Mass.).